



Por YASEL TOLEDO GARNACHE (ACN) ytg@acn.cu

¿CUÁNTO aprovechamos en verdad las investigaciones científicas? ¿Siempre las tesis de licenciatura, maestría y doctorado corresponden a las principales necesidades en nuestras industrias y en otros centros laborales o de la producción?

¿Qué directivos se acercan a la Universidad o a otras instituciones para solicitar un estudio sobre problemáticas propias? ¿Cuántos se esfuerzan por aplicar las propuestas? ¿Por qué hablamos tanto sobre el mismo tema desde hace mucho, pero no damos la cantidad de pasos suficientes en ese sentido?

La importancia de aprovechar lo más posible la ciencia y la técnica es una idea permanente en múltiples espacios. Algunos se acercan al micrófono, expresan criterios, gesticulan y vuelven a sentarse. En

ocasiones, aclaran: “lo he dicho muchas veces...”, y aquí voy otra vez”.

Yo mismo he escrito en diferentes oportunidades sobre elementos relacionados, dos de las cuales fueron en este semanario, con los títulos ¿Y luego de las tesis qué? y ¡Ah, tesis!

Hace poco, en el Pleno del Comité provincial de la Unión de Jóvenes Comunistas, integrado por muchachos de diversos sectores de los 13 municipios, reflexionamos nuevamente sobre la pertinencia de laborar siempre con mucha inteligencia y aprovechamiento de la tecnología y lo más avanzado del conocimiento.

Muchos se paraban y comentaban sobre realidades, retos, conquistas, limitaciones y sueños. Lo hacían con el encanto de las vivencias personales y el deseo de alcanzar más, transitar con seguridad y rapidez en el camino de las victorias.

Entre ellos, Yurisel Castillo, de la Fábrica de Conservas de Yara; Hanio Salazar, del central Arquímedes Coli-

na; Lisné Ramírez, de la Empresa de Lácteos; Karel Leyva, de la de Genética y Cría Manuel Fajardo; Adolfo Tamayo, presidente de las Brigadas Técnicas Juveniles, Gelquis del Toro, primer secretario de la UJC en Granma, y muchos otros.

Los ejemplos positivos y negativos rebotaban en el lugar. Algunos recordaron su etapa de estudiantes y reconocieron que las tesis suelen permanecer encerradas en gavetas u otros sitios, y en ocasiones lejos de agradar molestan a quienes debieran ser los más interesados.

Factores objetivos, como la falta de recursos materiales, suelen constituir obstáculos, cual altas paredes, para realizar indagaciones profundas y aplicar las sugerencias. Algunas veces, las propuestas no son suficientemente profundas ni aterrizadas en posibilidades reales, pero “¿y aquellas que sí y solo dependen de una decisión, acompañamiento y apoyo? ¿Por qué también mueren luego del

parto y ni siquiera son socializadas con los colectivos?

Todo esto suele tener un efecto negativo en los estudiantes y otros investigadores, quienes se deciden por las problemáticas menos complicadas, pues “en definitiva lo importante es graduarse, y de nada vale pasar mucho tiempo en algo complicado que no será tenido en cuenta”.

La aplicación máxima de la ciencia jamás deberá ser solo cuestión de palabras. Más allá de conquistas, resulta preciso avanzar más en la búsqueda y el aprovechamiento de los saberes y la tecnología.

Todo debe funcionar como un gran organismo, un sistema con coordinación, voluntad y aporte general, a favor de más éxitos, en lo cual es fundamental la labor conjunta entre las academias, empresas y bases productivas. Cada quien debe hacer lo máximo posible en su colectivo y puesto de trabajo.



Por YELANDI MILANÉS GUARDIA yguardia@gmail.com

CUÁN difícil resulta que muchos de los que se dedican a la prestación de servicios y a la comercialización de productos, entiendan que lo más importante de su trabajo es el cliente.

Reflexiono sobre el tema porque, en días recientes, un grupo de personas, en el cual me encontraba, tuvo que esperar largo tiempo para disfrutar de un batido, porque la dependiente estaba poniéndose al día con una amiga, sin percatarse

que su función era servirnos con la mayor calidad y rapidez posible.

Hasta ofendida se sintió la cuentapropista, cuando le exigí la devolución del dinero para ingerir el batido en otro lugar, según ella, no había que desesperarse en la vida, pero el tiempo no estaba a mi favor.

Ejemplos como este pueden ocurrir en el sector estatal o privado, aunque no debiera suceder en ninguno.

En un inicio miré con buenos ojos muchos negocios que florecían, pero poco a poco han caído en vicios y defectos.

Cuánto quisiera escuchar a un dependiente decirme buenos días, o

recordarme que su trabajo soy yo, pues con solo estos principios me sentiría complacido y muy a gusto de gastar mi dinero en el lugar, donde reciba estas atenciones.

Ojalá este comentario invite a muchos lugares de comercialización y prestación de servicios a mirarse por dentro, para evaluar las deficiencias y trabajar por atender cada vez mejor al usuario.

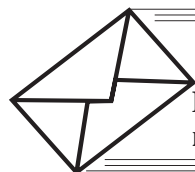
El hecho de que en un negocio se venda bastante, no siempre significa calidad de la oferta, sino a la cruda realidad de que no existe otra alternativa, pero si la hubiera, seguramente los bolsillos del dueño lo sufrirían.

Hacer sentir cómodo al comprador y convertirlo en el centro de las atenciones del vendedor poco cuesta y genera bastante, sobre todo en quienes quieren que la clientela y el prestigio aumenten.

Mas, esto no puede ser cuestión de consignar ni de hermosos carteles asegurando que usted tiene preferencia. Lo importante es concienciarlos de ello para obrar bien.

Esperemos que la situación no se repita y que cada día sean mejores los servicios estatales y particulares, de modo que nos convenzamos que en cada establecimiento el cliente tiene la última palabra y que para quien nos atiende, no hay nada más importante que nosotros.

Mi trabajo es usted



A vuelta de correos
Por EUGENIO PÉREZ ALMARALES reperez@enet.cu

Enseñanza de Fidel germina en trabajadores de la Salud

Magda Godínez Pérez escribe a nuestra sección para agradecer la atención esmerada que recibió su hijo, Rolando David Hernández Godínez, en el Hospital Carlos Manuel de Céspedes, de Bayamo.

Narra que el día 13 de noviembre último, Rolando David Hernández Godínez, estudiante de cuarto año de Medicina, ingresó en esa institución tras resultar herido en un accidente de tránsito.

La lectora distingue la labor del servicio de Neurocirugía, del doctor Yusnel Frómata Rodríguez, del residente Héctor Alejandro Ulloa Cedeño y de Dagoberto, interno de sexto.

“En el servicio de Cirugía, a los doctores Yoslaisy López Abréu, Milsy Popa Garcés, Julio Ricardo Gon-

zález, y a la estudiante de sexto año Yennis Silot Matos.

“En Ortopedia, al doctor Pável Guerrero Tamayo y al residente Pedro José Suárez Chávez, y a la radióloga Daniellis Quiala López.

“A los técnicos de laboratorio, de rayos X, a las enfermeras de la sala polivalente, a los estudiantes de sexto año que se encontraban de guardia en el servicio de Medicina Interna.

“Quiero terminar con una frase de nuestro Líder Histórico, que se pone en práctica: El médico será algo más que alguien que atiende a uno que se enferma y va al hospital... en fin, será un guardián de la salud”.



Verdades cotidianas
cip225@cip.enet.cu

BIEN POR TRABAJADORES DE FARMACIA DE CAUTILLO

Concurrentes a la farmacia del poblado de Cautillo Merendero, en el municipio de Jiguani, coinciden en agradecer el trato respetuoso de los trabajadores de esa unidad. Llegue nuestro reconocimiento.

CON AMOR, POR LOS DE LA TERCERA EDAD

Con amabilidad, paciencia y profesionalidad, el equipo, conformado por las doctoras Bárbara Hernández Hernández (especialista en Geriatria), Leyanis Figueredo Solano (especialista en MGI), los licenciados Luis G. Góngora Molina (especialista principal de Trabajo Social), Annia Licea Guerrero, Yoandris De La Paz Lago, Damichel González García, Marisel Aymerich Rondón (trabajadores sociales), y los defectólogos María del Rosario Caso González y Raúl A. Ramos Vargas, que atiende el Programa del Adulto Mayor, Trabajo Social y Discapacidad en el Policlínico 13 de Marzo, de la Ciudad Monumento, mejoran la calidad de vida de sus pacientes y les devuelven la sonrisa a ellos y a sus familiares, así lo refieren los que asisten a esa consulta, con una visión integradora para lograr un envejecimiento saludable.